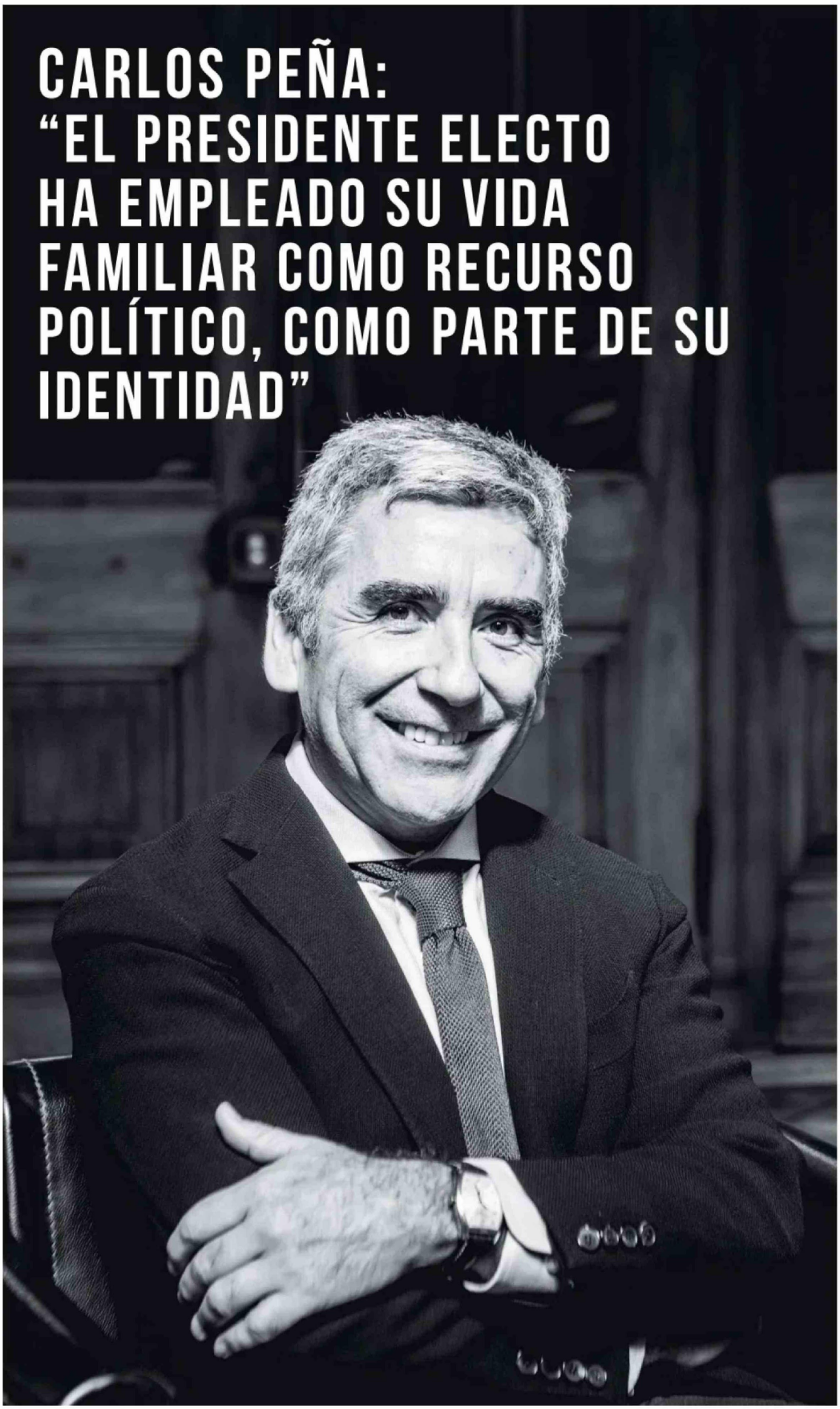
LITORALPRESS

Fecha: 15-02-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: CARLOS PEÑA: "EL PRESIDENTE ELECTO HA EMPLEADO SU VIDA FAMILIAR COMO RECURSO POLÍTICO, COMO PARTE DE SU IDENTIDAD"

Pág. : 16
Cm2: 639,7

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

CARLOS PEÑA: "EL PRESIDENTE ELECTO HA EMPLEADO SU VIDA FAMILIAR COMO RECURSO POLÍTICO, COMO PARTE DE SU IDENTIDAD"



En medio de un viaje a Hungría, donde está observando en terreno el fenómeno que describe como "la aparición de una ola iliberal", Carlos Peña se hace cargo de las columnas críticas que ha escrito sobre José Antonio Kast. En esta entrevista lo describe, lo ubica en su contexto político, comenta sus acciones. También lo compara con Boric: "Ambos parecen creer que su momento en política es excepcional (...). Ambos se equivocan". De paso, sostiene que la decisión del actual mandatario de enviar ayuda humanitaria a Cuba le parece correcta.

Carlos Peña, rector de la UDP y columnista que siempre saca ronchas, está en Hungría. Mira en terreno, y conversa con locales, sobre un fenómeno que le interesa y del cual ha escrito largamente: el iliberalismo. Material que, de seguro, le servirá para un ensayo que está preparando para el segundo semestre de este año sobre lo que llama "la reacción conservadora" actual y que saldrá publicado en la editorial Random House Mondadori.

Hace apenas 10 días, y en un viaje posiblemente en las antípodas al del rector, el Presidente electo José Antonio Kast estuvo también en Hungría, donde se reunió en la capital con el primer ministro húngaro, Viktor Orbán. El hecho no deja de ser interesante, si se considera que Kast ha sido uno de los temas de los cuales el columnista Peña más ha escrito desde que el republicano ganó la segunda vuelta presidencial el 14 de diciembre. Sus palabras han sido directas, tajantes, durísimas a veces. Ello ha levantado incomodades. Un ejemplo: esta semana, en El Líbero, el columnista Álvaro Vergara dijo que "estos ataques han exhibido la peor versión de un columnista imprescindible, que en momentos oscuros supo mostrar templanza y virtud".

Peña, que el año pasado publicó el último de su más de una docena de libros, *Humanidades. Lo visible y lo invisible*, respondió a DF MAS en medio de sus días en Hungría y su trabajo de observar "la aparición de una ola iliberal" a la que, a propósito de Kast, se refiere también en esta entrevista.

- ¿Qué es lo que le obsesiona tanto de José Antonio Kast que no le ha dado tregua en sus columnas en los últimos dos meses?

- Pienso que Kast es parte de una tendencia iliberal que se extiende poco a poco: la idea que algunos de los fenómenos problemáticos de nuestros días -la anomia, la diversidad en las formas de vida, la secularización, la inmigración- se deben a que la democracia liberal y sus derechos es extremadamente permisiva. Y que la solución es entonces relativizar sus instituciones. Esta tendencia se observa por ejemplo en Trump y en Europa, con Orbán, en Hungría donde, dicho sea de paso, he estado esta última semana conversando sobre el fenómeno.

- Se ha dicho que usted ha estado empeñado en atacarlo. ¿Qué responde?

- Semana a semana por casi 25 años, sin faltar ninguna, he examinado y criticado la conducta u opiniones de los actores políticos y siempre, cada vez, ha ocurrido lo mismo: hay lectores partidarios de este o aquel que,

www.litoralpress.cl

LITORALPRESS

Fecha: 15-02-2026
Medio: Diario Financiero
Supl. : Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: CARLOS PEÑA: "EL PRESIDENTE ELECTO HA EMPLEADO SU VIDA FAMILIAR COMO RECURSO POLÍTICO, COMO PARTE DE SU IDENTIDAD"

Pág. : 17
Cm2: 640,3

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida

ciegos a los argumentos, y en forma algo pueril, reducen el punto de vista que les disgusta a un ataque. Ha ocurrido siempre, cada vez, en cada gobierno, de izquierda y de derecha. Y seguirá supongo ocurriendo.

- ¿Dónde está el límite entre el necesario escrutinio a una figura pública y convertirla en blanco de juicios demoledores, subjetivos?

- Bueno, es de sobra conocido el criterio. Lo formuló en una sentencia justamente famosa la Suprema Corte de los Estados Unidos en el caso New York Times versus Sullivan. Las figuras públicas poseen un umbral de protección menor que el de los ciudadanos y sólo están inmunizadas ante el discurso que emite falsedades con mala intención, con real malicia o, como diríamos en Chile, con dolo. Es también el criterio en el derecho vigente en Chile. Por mi parte, en vez de juicios subjetivos, como usted dice, doy razones y argumentos.

El vecino Kast

- En enero escribió una columna, con tono de crónica, sobre el almuerzo del Presidente electo con la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales. Allí lo califica de "un vecino despojado de abstracciones almorzando con académicos", "orientado ante todo a la vida familiar", "con alergia a la más mínima abstracción". ¿Por qué Kast no dio el ancho? ¿A usted le dio vergüenza ajena?

- No tiene sentido que repita lo que ya he escrito en esa crónica, como usted acertadamente la llama. Sólo debo decirle que era un acto público al que tenía derecho de asistir en mi calidad de académico de número, y que antes de escribir sobre ese acontecimiento solicité la anuencia de quien era el anfitrión y presidía ese encuentro. Las opiniones que allí vertí las había formulado también hace muchos años.

- ¿En qué otras ocasiones ha estado con Kast, o fue esa la primera vez que le tocó interactuar con él?

- La vez anterior que intercambié con el Presidente electo, fue cuando compitió por vez primera en una elección presidencial. Y entonces no dije de él nada distinto a lo que observé en esa crónica. Fue en una serie de encuentros patrocinados por la Sofofa y la universidad. Entonces debía comentar ante el auditorio que asistía la intervención de cada candidato (lo hice también con Piñera, Enriquez-Ominami, Beatriz Sánchez, Guillier). Al comentar la presentación de José Antonio Kast sostuve que en el futuro (entonces era el año 2017) sería un candidato con serias posibilidades gracias a su actitud cercana y sencilla, propia de un vecino.

- ¿Cuánto le falta a Kast para ser un Presidente intelectual?, ¿debe un Presidente ser intelectual?

- No, por supuesto que no. En Chile los ejemplos de que ello no es necesario sobran. Aunque Presidentes más bien intelectuales ha habido también, desde luego. Son los casos de Frei Montalva y Ricardo Lagos.

- En defensa del Presidente electo hay quienes dicen que prefieren un mandatario conectado a las necesidades y en terreno, que otro que sepa de poesía. Entre esos dos extremos, ¿con cuál se queda?

- Un político debe contar con una visión general de los problemas que aquejan a la sociedad que aspira a gobernar y, al mismo tiempo, con la ilustración suficiente para comprenderlos a cabalidad y así intentar resolverlos. Entre esos extremos -la visión general, casi siempre ideológica, y la comprensión de lo real- se mueve el político, intentando conciliar el ideal que abrazan con la realidad que salta a la vista. Todos a su modo lo hacen. Y al analizar su desempeño se debe aludir a ambos planos: su perspectiva ideológica -en el caso de Kast, su perspectiva iliberal- y su visión de lo real -la idea, en el caso de Kast, de que estamos en emergencia-.

- A propósito, ¿cuáles son, a su juicio, las principales diferencias y similitudes entre Kast y Boric?

- Desde el punto de vista político e ideológico son bastante obvias. Pero hay una similitud. Ambos parecen creer que su momento en política es excepcional: Gabriel Boric pensó que Chile necesitaba cambios estructurales, uno de cuyos momentos sería el cambio constitucional; José Antonio Kast piensa que Chile vive una situación de emergencia permanente cuya solución requiere una voluntad decidida -similar, aunque no igual, a la de democracias autoritarias tipo Orbán- frente a la delincuencia y la inmigración. Ambos se equivocan. La sociedad anhela lo que Conrad llamaba la "bendita rutina del barco": una vida predecible, no una vida de sobresaltos. Por eso pienso que el lema del Gobierno de emergencia es un error y su narrativa debiera ser sustituida -atendido el tipo de gabinete- por algo más cercano al de unidad nacional.

Lo familiar y la política

- Tras la visita de Kast a Europa la semana pasada y sus encuentros con Vox, Meloni y Orbán, usted escribió: "Dime con quién andas y te diré quién eres". Según eso, ¿cómo se puede definir realmente a Kast?

- La pregunta quizá deba ser otra: ¿Qué tienen en común Vox, Meloni, Orbán, que atrae al Presidente electo al extremo de reunirse tempranamente con ellos y celebrarlos? Quizá si intentamos responder esa pregunta se puede iniciar una caracterización ideológica del Presidente electo. Lo que ellos tienen en común y que a Kast le atrae es, en mi opinión, un diagnóstico acerca de los problemas que, salvadas algunas diferencias, aquejan hoy a las sociedades: flujos migratorios que alteran la cultura de los países, diversidad de costumbres y formas de vida, peligro de disolución de la identidad cultural, anomia, etc. Esos liderazgos creen ver en esos fenómenos el resultado de una penetración de las ideas de izquierda y de la debilidad de la derecha liberal frente a ella: de ahí su creencia de que estamos en medio de una batalla cultural y su actitud frente a la derecha liberal a la que llaman cobarde. La opinión de esos sectores es que la democracia liberal es extremadamente permisiva y no logrará contener esos males que en su opinión aquejan a las sociedades. Cuando he llamado la atención acerca de la democracia iliberal que tienta a cierta derecha -es de esperar que no a toda- me refiero a eso. Y lamento que se haya preferido pasar por alto.

- El domingo pasado usted escribió de la participación de Kast en la Cumbre Transatlántica por la Libertad con un discurso más ideológico y sintonizado con la idea de una batalla cultural. ¿Ese es el verdadero Kast -ausente en su campaña- o son palabras dichas en el entusiasmo de una gira con la que usted llama "una cierta comunidad ideológica"?

- Como le acabo de decir, creo que las palabras vertidas o dichas por el Presidente electo en ese encuentro, reflejan su real convencimiento acerca de los problemas de fondo que aquejan a las sociedades. Por eso creo, como he expuesto, que hay en él una cierta convicción iliberal, contraria a las instituciones de la democracia liberal. Algo que, por supuesto, no es raro si se atiende a las fuentes ideológicas que inspiran a la derecha de la que Kast forma parte.

- Hay un detalle que molestó en esa columna: su referencia a Pía Adriasola y la costumbre de andar de la mano con el Presidente electo, lo que a su juicio no sólo la infantiliza sino que la deja como un "mero apéndice". ¿Es un tema relevante? ¿Realmente eso podría marcar el estilo o el desempeño de un mandatario?

- El Presidente electo ha empleado su vida familiar como recurso político, como parte de su identidad. Basta recordar la descripción de su vida íntima que él mismo ha hecho -los martes de pololeo son sólo un ejemplo-. Siendo así, es perfectamente legítimo someter a escrutinio y a crítica la actitud que mantiene con su cónyuge en público. Esa actitud refleja una forma de concebir la relación entre los géneros que, mutatis mutandis, es equivalente aunque opuesta a la que poseía Boric con Irina Karamanos, que también fue objeto de análisis crítico.

- Ya que hablamos de las formas, con un Presidente electo que camina de la mano con su esposa, ¿qué opina de que Boric haya aparecido el jueves, en la firma de un contrato sobre litio, en La Moneda, con su hija Violeta en brazos?, ¿es correcto para su cargo?

- Bueno es tan evidente: la relación que una persona tiene con su hija pequeña no es la misma que ha de tener con su cónyuge. Una niña de meses no es igual que una mujer adulta. La primera relación está orientada por el paternalismo, la segunda no; ¿a qué nivel de tontería se ha llegado que hay que explicar algo tan obvio? Otra cosa es si es adecuado usar las relaciones familiares como recurso político: en eso -no en el gesto que exhiben, cómo acabo de indicar- Kast y Boric se igualan y se equivocan.

- Como sea, su alusión a la mano de Kast sacó ronchas en las cartas de El Mercurio. ¿Por qué cree que fue así?

- Pienso que, en parte, es una reacción de los lectores o suscriptores más tradicionales, y en parte fue una forma obvia de eludir los argumentos y razones que exponía en esa columna. Confío que esta entrevista aliente a las personas a discutir esas razones.

Boric, el legado, la ayuda a Cuba

- Pasando a otro tema, ¿cómo han sido, a su juicio, estos meses de cuenta regresiva del Presidente Boric? Se le está desarmando hasta la coalición que quería dejar unida...

- El Presidente Gabriel Boric ha experimentado lo de todos los gobiernos: una lenta e inevitable delicuescencia en el largo periodo de transición que media entre la elección de un nuevo Presidente y el momento en que debe asumir. En ello no hay ninguna novedad, le ha ocurrido a todos. Quizá lo notorio y digno de comentar es el hecho que se ha puesto de manifiesto, sin ya poder ocultarlo, la existencia de dos izquierdas: una de tinte más socialdemócrata y que pasado este tiempo vuelve la vista atrás y recupera el orgullo por lo que hizo durante casi tres décadas, nada menos que modernizar el país; y otra de índole más generacional y con ánimo transformador, que creyó que la sociedad chilena rechazaba el proceso de las últimas décadas que había cambiado su trayectoria vital, y que comprendió su error solo en los dos últimos años de gobierno

- ¿Cuál será el legado de Boric?

- Un liderazgo de izquierda que, al revés de lo que ocurre en la región, está fuertemente comprometido con los ideales de una democracia liberal, lo que permite augurar que él pueda convertirse quizá en un político decididamente socialdemócrata, parte de una izquierda liberal.

- Frente a la actual crisis de Cuba, el Presidente Boric decidió enviar ayuda humanitaria. Una decisión muy criticada sobre todo desde la derecha, que ven en eso un apoyo al gobierno dictatorial cubano. ¿Es pertinente la decisión de Boric?

- Una crisis humanitaria obliga a prestar ayuda sean cuales fueren las causas que la provocan o la opinión que se tenga respecto del régimen dictatorial cubano. Esa es la cuestión fundamental, la misma que -guardando las distancias- subyace en la parábola del buen samaritano: si hay una crisis humanitaria lo correcto es enviar ayuda, lo incorrecto es negarla por motivos políticos o pretender implícitamente usar el hambre de las personas como recurso contra este régimen o cualquier otro. Usar de rehén famélico a los cubanos -aunque sea la misma dictadura la que hubiere provocado el hambre por su ineficiencia- para hacer caer el régimen es incorrecto. El Presidente Boric, cuya actitud en materia de derechos humanos - la verdad sea dicha- es incuestionable, ha obrado correctamente al tomar esa decisión. +

"LA RELACIÓN QUE UNA PERSONA TIENE CON SU HIJA PEQUEÑA NO ES LA MISMA QUE HA DE TENER CON SU CÓNYUGE. UNA NIÑA DE MESES NO ES IGUAL QUE UNA MUJER ADULTA. LA PRIMERA RELACIÓN ESTÁ ORIENTADA POR EL PATERNALISMO, LA SEGUNDA NO; ¿A QUÉ NIVEL DE TONTERÍA SE HA LLEGADO QUE HAY QUE EXPLICAR ALGO TAN OBVIO?"

"USAR DE REHÉN FAMÉLICO A LOS CUBANOS -AUNQUE SEA LA MISMA DICTADURA LA QUE HUBIERE PROVOCADO EL HAMBRE POR SU INEFICIENCIA- PARA HACER CAER EL RÉGIMEN ES INCORRECTO"

www.litoralpress.cl